

MEMORIA DE LABORES 2025

Naturaleza y personas: un mismo territorio, un mismo futuro



DEFENSORES
DE LA NATURALEZA



¡Conservamos la naturaleza hoy para asegurar su existencia mañana!

Carta del Presidente del Consejo de Fiduciarios	4
Carta del Director Ejecutivo	5
Resumen ejecutivo visual	6
Cartografía socioambiental	10
Grandes preguntas del año	12
Nuestra visión y propósito	15
Pilares estratégicos y retos del 2025	18
Áreas naturales y diversidad biológica	19
Acción por el clima y la resiliencia	30
Educación y sensibilización ambiental	37
Incidencia ciudadana y política	42
Desarrollo organizacional	48
Transparencia y gestión financiera	56
Comunicación estratégica	58
Monitoreo, evaluación	61
Participación del Consejo Fiduciario y gobernanza	63
Proyección 2026 y llamado a la acción	64
Resistir, articular y transformar	
Agradecimientos	66
Donantes y aliados	67
Créditos y construcción colectiva	68



Carta del Presidente del Consejo de Fiduciarios

Estimados miembros de la Asamblea, colaboradores, aliados estratégicos, donantes y sociedad civil:

el año 2025 representó un período profundamente desafiante para la Fundación Defensores de la Naturaleza. Fue un año que puso a prueba nuestras capacidades institucionales y a la vez, nos permitió reafirmar, con convicción y responsabilidad, nuestro compromiso con la conservación del patrimonio natural de Guatemala.

Desde el Consejo de Fiduciarios asumimos con seriedad el mandato de fortalecer la institución y dar cumplimiento a las metas administrativas y operativas definidas al inicio de nuestra gestión. Este trabajo se desarrolló en un contexto nacional complejo, marcado por una evidente fragilidad institucional que ha incidido directamente en la gobernanza de las áreas protegidas bajo nuestra coadministración.

Durante este período enfrentamos situaciones que impactaron profundamente a nuestra organización. Lamentamos la pérdida de colaboradores y rechazamos categóricamente los actos de intimidación hacia nuestro personal en campo, quienes día a día trabajan en condiciones cada vez más desafiantes por la protección de los recursos naturales.

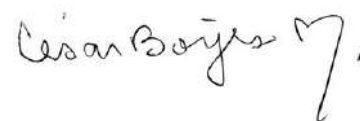
Experimentamos la finalización de programas clave como consecuencia de la reconfiguración de la cooperación internacional, incluyendo el cierre de iniciativas financiadas por agencias históricamente relevantes. Este escenario nos obligó a tomar decisiones difíciles encaminadas a reestructurar la institución, apoyar a nuestro equipo humano y mantener la continuidad de nuestras operaciones estratégicas.

En respuesta, impulsamos cambios importantes en el ámbito administrativo y financiero, fortaleciendo nuestros sistemas internos, la transparencia y la calidad de la información para la toma de decisiones. Estos avances sientan las bases para una gestión más ordenada, eficiente y sostenible.

Deseo expresar mi más sincero reconocimiento a nuestros colaboradores, miembros de la Asamblea y del Consejo, cuyo compromiso y dedicación han sido fundamentales para sostener y fortalecer a la Fundación en un entorno adverso.

El 2025 ha sido, sin duda, un año complejo. Sin embargo, también ha sido un período de aprendizaje, adaptación y resiliencia. Hoy podemos afirmar que, a pesar de las dificultades, hemos logrado avanzar y sentar bases más sólidas para el futuro de la Fundación Defensores de la Naturaleza.

Reiteramos nuestro compromiso de seguir trabajando con integridad, responsabilidad y visión de largo plazo por la conservación de las áreas protegidas de Guatemala.



Cesar Borjes
Presidente
Consejo de Fiduciarios
Fundación Defensores de la Naturaleza

Carta del Director Ejecutivo

Estimados amigos y amigas de la Fundación Defensores de la Naturaleza:

el año 2025 representó un período de grandes desafíos y también de importantes logros que reflejan la solidez, resiliencia y compromiso de nuestra organización con la conservación del patrimonio natural de Guatemala.

Uno de los hitos más relevantes fue nuestra capacidad de adaptación ante el retiro de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), lo cual puso a prueba nuestra sostenibilidad institucional. Supimos responder con determinación, reorganizando esfuerzos y fortaleciendo nuestras alianzas estratégicas.

En el ámbito de acción climática, alcanzamos un avance histórico al concretar beneficios derivados de las reducciones de emisiones generadas en el Parque Nacional Sierra del Lacandón, impactando positivamente a más de 700 familias que reafirman ser aliadas y protegen gran parte del Parque. Este logro representa un reconocimiento tangible al valor de mantener los bosques en pie y un hito financiero.

Durante el año, fortalecimos el tejido social alrededor de la conservación, consolidando dos redes de jóvenes que hoy se posicionan como aliados clave en la protección de nuestros recursos naturales. Asimismo, contamos con uno de los equipos de bomberos forestales mejor capacitados a nivel nacional, lo que nos permite responder de manera efectiva a amenazas cada vez más complejas.

En materia de gobernanza y control territorial, realizamos más de 8,000 kilómetros de patrullajes en coordinación con las fuerzas de seguridad e iniciamos más de 100 procesos legales contra infractores, reafirmando nuestro compromiso con el Estado de derecho en las áreas protegidas.

El fortalecimiento científico también marcó nuestro desempeño en 2025. Logramos registrar una nueva especie de murciélago en Guatemala, así como dos especies más con comportamientos antes no registrados, confirmamos la presencia de jaguares en la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera Maya y avanzamos significativamente en la investigación de una nueva especie de saraguato (Alouatta), la cual apunta a ser reconocida como una unidad evolutiva significativa.

De cara al 2026, enfrentamos retos importantes que demandarán el mismo nivel de compromiso y visión estratégica. Entre ellos, destaca la necesidad de asegurar la permanencia de más de 160 guardarecursos asignados por el Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP) en nuestras áreas de trabajo, lo cual implica una coordinación estrecha y sostenida con esta institución.

Asimismo, el financiamiento de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Minas se mantiene como una prioridad crítica. Es fundamental retomar y fortalecer mecanismos financieros innovadores que nos permitan asegurar recursos estables, diversificados y de largo plazo, garantizando así la continuidad de nuestras acciones de conservación.

Los logros alcanzados en 2025 nos recuerdan que, incluso en contextos complejos, nuestra misión es posible gracias al compromiso colectivo. Los retos de 2026 nos invitan a seguir innovando, fortaleciendo alianzas y consolidando nuestro liderazgo en la conservación de Guatemala.

Agradecemos profundamente su apoyo y confianza, que hace posible que sigamos defendiendo los bosques, protegiendo los ecosistemas más valiosos y resguardando los recursos naturales más preciados del país.



Javier Márquez
Director Ejecutivo
Fundación Defensores de la Naturaleza

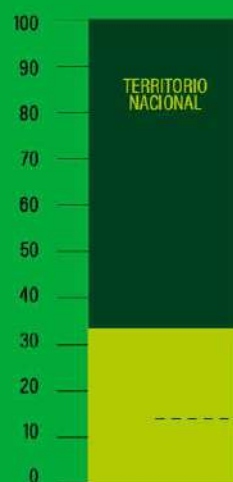




Naturaleza y personas: un mismo territorio, un mismo futuro



Cuidamos el corazón natural de Guatemala



Coadministramos el 14%* del Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas, equivalente al 5% de territorio nacional.

33%
SISTEMA GUATEMALTECO DE ÁREAS PROTEGIDAS

14%
COADMINISTRACIÓN DE LA FUNDACIÓN DEFENSORES DE LA NATURALEZA



90



comunidades de seis departamentos: Petén, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Izabal, Zacapa, El Progreso y Guatemala

2,471



personas aplican al menos una medida de adaptación orientada a la resiliencia climática

9058 km



patrullados y recorridos para control y vigilancia

44



denuncias interpuestas por actividades ilícitas en Áreas Protegidas

Restauramos y regeneramos ecosistemas

81



hectáreas de bosque restaurado con fines ecológicos

190



hectáreas de bosque restaurado en mantenimiento para asegurar su sobrevivencia

293



hectáreas de bosque bajo regeneración natural en monitoreo

316



hectáreas establecidas para restauración productiva



Formación para la conservación

Educación ambiental

7,857

participantes en actividades de educación y sensibilización ambiental que incluyen charlas, stands y rallies.

106,431

visitantes al Parque Nacional Naciones Unidas





La naturaleza entra en la toma de decisiones

Incidencia política

- 1** propuesta técnica con perspectiva intercultural presentada para la iniciativa de Ley de Agua
- 10** diálogos comunitarios implementados con 243 jóvenes y mujeres que aportaron al Proceso Nacional del Agua
- 3** diálogos políticos implementados sobre migración, agua y territorio
- 8** giras de medios *in situ* con participación de 22 periodistas
- 20** personas de la FDN formadas en incidencia política
- 16** periodistas formados en conservación durante 120 horas.
- 146** notas periodísticas sobre naturaleza a nivel de país
- 135** notas periodísticas del trabajo de la FDN en 55 medios de comunicación



Cuidamos el territorio frente a amenazas

Incendios forestales

- +50 MIL** especies nativas plantados en zonas afectadas por incendios forestales
- 113** incendios forestales liquidados en la temporada 2024-2025
- 16,849** hectáreas de bosque afectadas en 3 Áreas Protegidas.
- +1.9 MILLONES** millones de quetzales ejecutados para liquidar los incendios forestales
- 771** personas capacitadas y sensibilizadas en prevención, denuncia y reporte de incendios forestales

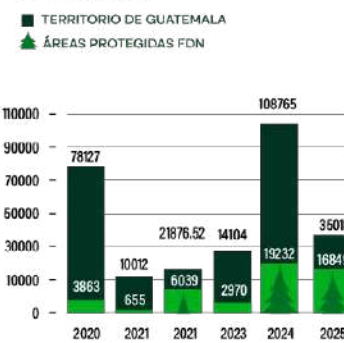
INCENDIOS FORESTALES DEL 2025 DISTRIBUCIÓN POR ÁREA PROTEGIDA



NÚMERO DE INCENDIOS FORESTALES



NÚMERO DE ÁREAS AFECTADAS



Descubrimos la vida que aún no conocemos

Investigación científica

Nuevos registros científicos para Guatemala

Jaguares y pumas

- A** *Panthera onca*; presencia confirmada
- B** *Puma concolor*; presencia confirmada
- Reserva de Biosfera Sierra de las Minas**

Oso hormiguero

- C** *Tamandua mexicana*; eristrismo
- Parque Nacional Sierra del Lacandón**

Murciélagos

- D** *Chiroptera phyllostomidae*; alimentándose de hojas
- Parque Nacional Naciones Unidas**
- Myotis riparius**; presencia confirmada
- Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic**

Sistema de monitoreo biológico

- 51** cámaras trampa desplegadas **Reserva de Biosfera Sierra de las Minas**
- 32** estaciones de monitoreo
- 18** estaciones dobles (2 cámaras en cada estación)
- 15** estaciones simples (1 cámara en cada estación)



CIENCIA AMBIENTAL

- Murciélagos
- Oso hormiguero
- Jaguars
- Pumas



SISTEMAS AGROFORESTALES

- Cacao
- Café
- Café y Cacao
- Frutales



SISTEMAS SILVOPASTORILES



REFORESTACIÓN

- Comercial
- Ecológica
- Productiva



BOSQUES ENERGÉTICOS



APICULTURA



PISCICULTURA



EDUCACIÓN AMBIENTAL



INCIDENCIA Y COMUNICACIÓN

Diálogos proceso nacional del agua



CAMARONERAS

Aves migratorias y acuáticas



RED DE JÓVENES

Teatro para la conservación

MÉXICO

PARQUE NACIONAL SIERRA LACANDÓN



COMUNIDADES

- Cooperativa la Lucha Retalhéco
- Unión Maya Itza
- Cooperativa la Técnica
- San Juan Villa Nueva
- Cooperativa la UMI
- San Miguel Los Ángeles
- El Pitá

PARQUE NACIONAL NACIONES UNIDAS



COMUNIDAD

- El Tablón

RESERVA VIDA SILVESTRE BOCAS DEL POLOCHIC



COMUNIDADES

- El Mirador Río Balandra
- Buena Vista
- Santra Rosa Balandra
- Balandra
- Chapín Arriba
- Naranjal Yaxte
- Nueva Jerusalén Pataxte
- Selemplín
- Semuy II
- Chinebal
- Los Angeles
- Chichipate
- La Chinita
- Rancho Grande
- Ponbaaq
- San Marcos
- El Chupón
- Pataxté
- Guaritas

RESERVA DE BIÓSFERA SIERRA DE LAS MINAS



COMUNIDADES

- | | | |
|------------------|--------------------------|----------|
| Hierba Buena | Esperanza | Wesfalla |
| Duraznal | Chacalte | |
| Albores | Monte Blanco | |
| El Bahul | Esquipulas La Pinada | |
| Cimiento | Santo Domingo Río Blanco | |
| El Mirador | Sector Jaluate | |
| El Chico | Sacsamani | |
| Oreganal | Cortez La Cuchilla | |
| Piedra de Mármol | Olimpia/ La Promesas | |
| Espinilla | Chilascó | |
| Tabacal | Santa Cruz | |
| Morán | San Isidro | |
| La Espinilla | Jolomijix I | |
| Santa Cecilia | Jolomijix II | |
| La Bolsa | Jolomijix IV | |
| El Limón | Jolomijix V | |
| Mal Paso | San Isidro | |
| Vista Hermosa | Cancoy | |
| Nuevo Amanecer | La Turbina | |
| Washabaja | Bella Vista | |
| San Pablo | Crucero Caquilha | |
| Helvetia | Santo Domingo el Arroyo | |
| Matanzas | San Antonio | |
| | Samilhá I | |
| | San Francisco I | |
| | Caquilhá I | |
| | Santa María Samilhá | |
| | San Vicente I | |

HONDURAS

EL SALVADOR

Grandes preguntas del año

Una mirada crítica: preguntas que incomodan y orientan

No todas nuestras decisiones del 2025 partieron de certezas. Muchas surgieron desde la duda, desde la tensión y la necesidad de responder en el momento.

Preguntas incómodas que nos obligaron a reconocer algo que no siempre decimos en voz alta: conservar la naturaleza en Guatemala implica operar en contextos donde nuestras capacidades, enfoques y herramientas no siempre son suficientes frente a la magnitud de los desafíos.

¿Cómo restaurar ecosistemas en un país atravesado por monocultivos y economías ilegales?

La restauración no avanza a un ritmo acelerado porque compite con modelos productivos más rentables en el corto plazo y en algunos territorios, con economías ilegales que condicionan el uso del suelo.

En contextos donde la gobernanza es débil, nuestra presencia -aunque necesaria- no siempre es suficiente para garantizar la protección de la biodiversidad. En estos escenarios, la conservación no depende únicamente de

voluntad técnica, sino de operar en condiciones de riesgo constante, bajo limitaciones y sin protección del Estado.

Construir alternativas viables en el territorio implica fortalecer sistemas agroforestales, promover modelos silvopastoriles y articular mecanismos como los incentivos forestales que permitan que la restauración sea una alternativa para quienes dependen de la tierra.

Esto también exige reconocer que, en muchos casos, las decisiones sobre el uso del suelo no responden únicamente a la voluntad individual, sino a contextos donde las alternativas son limitadas. La expansión de monocultivos y la presencia de economías ilegales configuran escenarios donde el ingreso inmediato suele prevalecer sobre opciones de largo plazo, no necesariamente por elección, sino por falta de condiciones habilitantes.

Reducir la degradación ambiental a decisiones comunitarias resulta insuficiente y profundamente injusto, también desplaza la atención de quienes concentran poder económico y político, oculta intencionalmente estructuras criminales y factores estructurales como los modelos económicos, vacíos de gobernanza y desigualdades que definen el uso del suelo; mientras, las comunidades bajo acuerdos de permanencia y aliadas a la conservación, viven en contextos donde las opciones están condicionadas por esas mismas estructuras.

¿Cómo defender la biodiversidad en territorios donde la gobernanza es débil o está fragmentada?

Defender la biodiversidad en estos contextos no es únicamente un desafío ecológico, es, ante todo, un desafío social y político. En muchos territorios, la ausencia o debilidad del Estado no implica ausencia de poder, sino la presencia de múltiples formas de control, normas informales y relaciones desiguales que determinan quién decide, quién accede y quién queda fuera.

En este escenario, la conservación no puede imponerse desde fuera. Debe leerse desde dentro. Esto parte de reconocer que las comunidades no son homogéneas, que en un mismo territorio coexisten intereses distintos, desigualdades históricas y dinámicas de poder que influyen en quién decide, quién se beneficia y quién asume los costos de conservar o no hacerlo.

También implica entender que la biodiversidad no siempre es percibida como prioridad, especialmente en contextos donde las decisiones cotidianas están marcadas por la subsistencia, por la necesidad de



generar ingresos en el corto plazo, donde las alternativas sostenibles aún no son viables o accesibles.

Desde esta realidad, la conservación no se garantiza únicamente con presencia institucional o voluntad técnica. Requiere construir legitimidad. Esto significa forjar procesos donde las comunidades no sólo participan, sino que inciden; donde el conocimiento local dialoga con el conocimiento técnico científico y donde la gestión del territorio responde a acuerdos posibles.

Defender la biodiversidad es también reconocer límites. Hay territorios donde intervenir implica riesgos, donde la acción es parcial y donde las soluciones no son inmediatas. Incluso en esos escenarios, persistir y resistir sí que importa, porque la conservación no ocurre en condiciones perfectas, sino en medio de tensiones que obligan a adaptarse, negociar y muchas veces, avanzar de forma gradual.

¿Cómo transicionar de reforestación a restauración?

Reforestar ha sido a lo largo de los años sinónimo de recuperar la naturaleza. Sembrar árboles se convirtió en una medida visible, medible y fácil de comunicar. Esta simplificación también dejó vacíos, porque plantar árboles no garantiza recuperar un ecosistema. Un bosque no es solo cobertura, es una red compleja de relaciones entre especies, diversidad genética, suelos, agua y sobre todo, tiempo. Algunos ecosistemas tardan décadas o incluso siglos en volver a su estado funcional.

Cuestionar este escenario implica revisar prácticas instaladas en el sector. Durante años, se han medido avances en número de árboles plantados, cuando el verdadero desafío es recuperar los ecosistemas funcionales, diversos y capaces de mantenerse por sí mismos.

Pasar de la reforestación a la restauración implica cambiar la lógica de intervención. Significa dejar de pensar en patrones poco flexibles y comenzar a trabajar con la diversidad, asegurar especies nativas, respetar las dinámicas propias de cada ecosistema y en muchos casos, permitir que la naturaleza haga su parte a través de procesos de regeneración natural.

NUESTRA VISIÓN



Nuestra visión es construir un equilibrio entre la naturaleza y la sociedad porque cuando las personas se reconocen como parte de la naturaleza, su defensa se vuelve inevitable.

NUESTRO PROPÓSITO



Conservar la naturaleza hoy para asegurar su existencia mañana.

NUESTROS VALORES



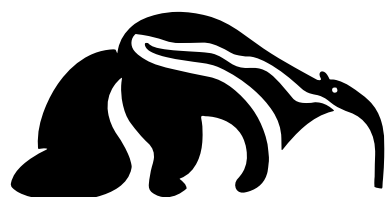
Estamos comprometidos con la naturaleza y trabajamos en equipo para ser parte del cambio mediante acciones íntegras que reflejen nuestra entrega y responsabilidad con el medioambiente.



42

AÑOS

DEFENDIENDO LA NATURALEZA



Durante más de cuatro décadas, hemos trabajado en algunos de los territorios más estratégicos para la biodiversidad de Guatemala, donde la conservación no es una idea abstracta, sino una práctica cotidiana que implica proteger, restaurar y sostener la vida en contextos cada vez más complejos.

En 2025, nuestro compromiso continuó traduciéndose en una presencia activa en el territorio, fortaleciendo la gobernanza en cuatro áreas protegidas, acompañando a comunidades en la gestión sostenible de sus medios de vida, generando conocimiento científico clave para la toma de decisiones y promoviendo la participación de nuevos liderazgos en la defensa de la naturaleza.

Impulsamos procesos que conectan la protección de los ecosistemas con las dinámicas sociales, económicas y políticas que los rodean, porque conservar la naturaleza también implica comprender el territorio, sus tensiones y las oportunidades para transformarlo de manera sostenible.

Nuestro compromiso se basa en cinco pilares estratégicos que guían cada una de nuestras acciones:

Áreas naturales y diversidad biológica

Acción por el clima y resiliencia

Educación y sensibilización ambiental

Incidencia ciudadana

Desarrollo organizacional

A partir de estos pilares, articulamos un modelo de conservación integral que combina ciencia, gestión territorial, fortalecimiento comunitario e incidencia en la toma de decisiones. Desde el monitoreo biológico y la restauración de paisajes, hasta el control y vigilancia, la formación de liderazgos y el posicionamiento de la naturaleza en la agenda pública. Cada intervención responde a una misma apuesta: sostener territorios vivos donde la naturaleza y las personas puedan coexistir y prosperar.

¡Conservamos la naturaleza hoy para asegurar su existencia mañana!

PILARES ESTRÁTEGICOS

Pilares estratégicos y retos del 2025



1. Áreas naturales y diversidad biológica

Proteger la naturaleza en territorios bajo presión

Durante 2025 fortalecimos nuestra presencia en las cuatro áreas protegidas que coadministramos, consolidando acciones de control y vigilancia en coordinación con el CONAP y otras instituciones clave.

Este esfuerzo implicó ampliar el número de patrullajes, así como sostener una mayor presencia en el territorio para prevenir, identificar y dar seguimiento a actividades ilícitas que amenazan ecosistemas estratégicos para la biodiversidad y el agua.

Estos esfuerzos reflejan una función crítica para contribuir a la gobernanza en territorios donde la presión sobre los recursos naturales es cada vez mayor. El control y vigilancia se convierten así en una herramienta para proteger los bosques y el equilibrio ecológico y social que depende de ellos.

Proteger estos paisajes implica actuar en contextos históricamente marcados por conflictos por el uso del suelo, economías ilegales y una limitada presencia institucional. En este escenario, el trabajo en campo exige no solo capacidad técnica, sino también compromiso humano. Las pérdidas humanas que han afectado profundamente a la Fundación este año nos recuerdan que la conservación implica riesgos y refuerzan nuestra convicción de seguir defendiendo estos territorios.

Para fortalecer nuestro trabajo continuamos incorporando herramientas tecnológicas como drones y sistemas de monitoreo que permiten mejorar la cobertura, la toma de decisiones y la capacidad de respuesta en campo, integrando información clave para la protección de las áreas protegidas.

Restaurar los bosques desde la naturaleza

Restaurar un bosque es entender cómo funciona la naturaleza y aprender a imitarla.

Reafirmamos nuestra apuesta por la restauración ecológica como un enfoque que busca recuperar la dinámica natural de los ecosistemas. Esto implica generar las condiciones para que el bosque vuelva a crecer por sí mismo, respetando sus procesos, su diversidad y su capacidad de regeneración.

A través de alianzas con comunidades, municipalidades y actores locales, impulsamos estos procesos en zonas de recarga hídrica, zonas núcleo y áreas degradadas. Desde la regeneración natural asistida hasta la protección del suelo y el manejo integral del paisaje, cada acción busca reconstruir un sistema vivo, no solo una cobertura forestal.

Cuando estas acciones se multiplican en el territorio, comienzan a conectarse entre sí. Lo que inicia como un esfuerzo individual se convierte en un paisaje más continuo, donde la fauna puede desplazarse, alimentarse y reproducirse. Por ejemplo, especies migratorias como

el ave chipe mejillas doradas (*Setophaga chrysoparia*) dependen de bosques conectados para completar su ciclo de vida. Cuando el bosque se fragmenta, su recorrido se interrumpe y su supervivencia se ve comprometida. Restaurar estos espacios le permite al chipe desplazarse, alimentarse y encontrar refugio sin quedar aislado.

Restaurar no es solo recuperar ecosistemas; es reconstruir la relación entre las personas y la naturaleza, generando acuerdos territoriales para proteger los ecosistemas que sostienen la vida y fortalecer la resiliencia de los territorios.



Gobernanza para la conservación

Conservar la naturaleza no solo ocurre en los bosques, también se define en los espacios donde se toman decisiones sobre él.

En 2025 fortalecimos estructuras claves de gobernanza que permiten la articulación de instituciones, comunidades y actores locales en torno a la gestión de áreas protegidas.

Estos espacios, además de facilitar el diálogo, posibilitan que la conservación se traduzca en decisiones concretas sobre el uso, la protección y el futuro del territorio.

En la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas, la Junta directiva se consolidó como un espacio estratégico para abordar desafíos de gobernabilidad, discutir sobre proyectos de gran envergadura con potencial impacto en el territorio y canalizar las demandas de las comunidades. Fortalecer este órgano de toma de decisión ha facilitado el avance hacia una gestión más articulada, donde distintas visiones convergen.

En el Parque Nacional Sierra del Lacandón, el Comité de Gobernanza de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los Bosques (REDD+ *por sus siglas en inglés*) continuó fortaleciendo la participación comunitaria en la gestión del bosque. Este comité forma parte de una iniciativa que busca reducir la pérdida de bosques, reconociendo su valor y generando beneficios para las comunidades que los protegen. En este espacio, promovemos de forma intencionada condiciones para que las comunidades participen activamente e incidan en las decisiones sobre el uso y la protección de su territorio.

Estos procesos reflejan que la conservación efectiva no se sostiene únicamente con presencia institucional, sino con acuerdos colectivos para gestionar el territorio en contextos cada vez más complejos. Construir gobernanza es, en esencia, construir confianza, alinear intereses y generar condiciones para que la naturaleza y las personas puedan prosperar en armonía.

La ciencia no solo observa a la naturaleza, nos enseña a protegerla

Cada ecosistema guarda historias que aún no han sido contadas. Conocerlas es fundamental para poder protegerlas.

Durante este año, fortalecimos nuestro aporte al conocimiento científico de la biodiversidad de Guatemala, generando información clave desde las áreas protegidas bajo nuestra coadministración. A través de investigaciones propias y en colaboración con equipos científicos de la región, **documentamos nuevos registros de especies, comportamientos ecológicos poco conocidos y fenómenos biológicos raramente observados** que amplían la comprensión sobre cómo funcionan nuestros ecosistemas.

Más que estudios aislados, estos esfuerzos nos permiten consolidar a las áreas protegidas que coadministramos como espacios vivos de investigación, donde la ciencia no sólo observa, sino que orienta decisiones para la conservación.



Especies que revelan nuevos patrones

Entre los principales hallazgos reconfirmamos la presencia del jaguar (*Panthera onca*) y del puma (*Puma concolor*) en la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas, incluyendo registros a elevaciones superiores a los 2,000 metros.

Esto amplía el entendimiento sobre la distribución ecológica de estos grandes depredadores y nos plantea nuevas preguntas sobre su adaptación a los distintos ecosistemas.

En el Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic registramos por primera vez en Guatemala la presencia del murciélago (*Myotis riparius*), como parte de un estudio regional que redefine el límite norte de distribución de la especie en Centroamérica.



Comportamientos que cambian lo que sabemos



Nuestras investigaciones también nos permitieron documentar fenómenos poco conocidos en el país. En el Parque Nacional Naciones Unidas registramos por primera vez en Guatemala que el murciélago (*Artibeus lituratus*), que normalmente se alimenta de frutas, también consume hojas. Este comportamiento conocido como folivoría, es poco común y amplía lo que sabemos sobre su capacidad de adaptación y alimentación.

En la Reserva de la Biosfera Maya, en áreas de influencia del Parque Nacional Sierra del Lacandón y en la Reserva Natural Selempin en el Caribe de Guatemala, documentamos comportamientos de murciélagos (*Dermanura watsoni*, *Dermanura phaeotis* y *Artibeus lituratus*) que construyen refugios tipo "tienda". Bajo estas estructuras se encontraron semillas de gran tamaño pertenecientes a más de 50 especies de plantas, lo que resalta el papel de estas especies como dispersoras clave en la regeneración de los ecosistemas. Estos hallazgos se realizaron en colaboración con el Leaf Architect Project, una iniciativa liderada por Bernal Rodríguez Herrera que reúne a científicos latinoamericanos para estudiar este comportamiento a escala regional, desde el sur de México hasta la Mata Atlántica en Brasil.

Entre los hallazgos más inusuales del año, documentamos por primera vez en Guatemala un oso hormiguero del norte (*Tamandua mexicana*) con una coloración rojiza poco común. Este fenómeno, conocido como eritrismo, es raro en la naturaleza y revela la diversidad de variaciones que pueden presentarse dentro de una misma especie.



Ciencia que contribuye al país

Estos avances no solo aportan al conocimiento científico del país, también reflejan nuestro compromiso con la formación de nuevas generaciones de personas investigadoras. Algunas de estas investigaciones formaron parte del Ejercicio Profesional Supervisado (EPS) desarrollado por estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC), fortaleciendo el vínculo entre la academia pública y el trabajo en el territorio, contribuyendo a la formación de profesionales comprometidos con la conservación del país.

En conjunto, estos hallazgos demuestran que la investigación científica no es un fin en sí mismo, más bien, permite comprender mejor la biodiversidad, anticipar cambios y tomar decisiones más informadas para su conservación.

Solo aquellos que conocemos seremos capaces de proteger de manera consciente.



Cuando el fuego amenaza nuestros bosques

Cada temporada de incendios forestales nos recuerda, como país, lo frágiles que pueden ser nuestros bosques. El fuego no solo consume cobertura forestal, sino que interrumpe ciclos ecológicos, afecta fuentes de agua y compromete toda la vida que depende de estos ecosistemas.

Detrás de cada incendio combatido hay brigadas de bomberos forestales, técnicos y comunitarios que recorren largas distancias, trabajan bajo altas temperaturas y enfrentan condiciones difíciles para proteger los ecosistemas que sostienen el agua, la biodiversidad y la vida de muchas comunidades.

Durante la temporada 2024–2025 fortalecimos acciones de prevención y respuesta junto a instituciones aliadas y brigadas comunitarias, consolidando un esfuerzo articulado en el territorio. Realizamos 42 charlas de sensibilización que alcanzaron a más de 700 personas y fortalecimos las capacidades locales de brigadas comunitarias y bomberos forestales.

Construimos 188 kilómetros de brechas cortafuego, espacios sin vegetación que funcionan como barreras para evitar que el fuego avance; esta distancia equivale aproximadamente al recorrido entre Ciudad de Guatemala y Chiquimula.



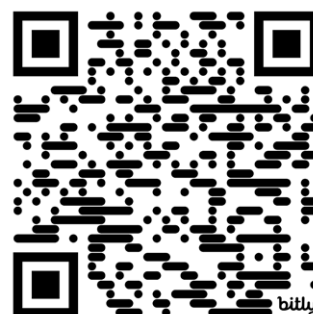
Cuando el fuego apareció, la respuesta fue inmediata. **Atendimos 113 incendios forestales que afectaron aproximadamente 16,846 hectáreas, una extensión equivalente a más de 24,000 canchas de fútbol.** Para ello, movilizamos brigadas, instituciones públicas, comunidades y aliados estratégicos. Este esfuerzo implicó una inversión cercana a Q1.9 millones para garantizar personal, equipo y logística en el combate del fuego.

Más allá de la respuesta, estos esfuerzos reflejan la importancia de fortalecer la gestión del territorio frente a amenazas que, año tras año, se vuelven más complejas. La prevención sigue siendo la herramienta más poderosa. Cada comunidad sensibilizada, cada brigada conformada y capacitada y cada brecha construida, representan acciones concretas para evitar que el fuego avance y destruya los bosques que protegen el futuro de Guatemala.

 **16,846** hectáreas afectadas por incendios forestales = **24,000** canchas de fútbol



Proteger el bosque frente al fuego es, en última instancia, proteger el equilibrio del territorio y el futuro de las generaciones que dependen de él.



Súmate a conservar la naturaleza

Hoy puedes sumarte a este trabajo



En terreno, cada jornada para combatir los incendios forestales implica largas caminatas, altas temperaturas, preparación, coordinación, así como resistencia física y emocional.

Las raciones de alimentos forman parte de ese esfuerzo. Las raciones frías permiten a los bomberos forestales sostener las jornadas en campo, mientras que las raciones calientes aportan a la recuperación en los momentos de descanso en campamento.

Con tu aporte, contribuyes directamente a que las brigadas cuenten con lo necesario para continuar protegiendo el territorio.

Raciones frías



Raciones calientes





2. Acción por el clima y la resiliencia

● ACCIÓN POR EL CLIMA Y LA RESILIENCIA

Adaptarse al clima, transformar el paisaje

Adaptarse al clima no es solo resistir. Es transformar la manera en que producimos, habitamos y definimos el futuro en los paisajes rurales que compartimos.

R.L., impulsada por la Asociación de Productores Orgánicos para el Desarrollo Integral del Polochic (APODIP). Esta nueva infraestructura representa mucho más que un espacio productivo basado en la tecnología, permite agregar valor al cacao cultivado en la región, mejorar la calidad del producto y abrir nuevas oportunidades en mercados nacionales e internacionales.

Durante 2025 continuamos consolidando nuestro modelo de adaptación comunitaria, impulsando iniciativas que combinan medios de vida sostenibles, soluciones basadas en la naturaleza y oportunidades para que las familias puedan proyectar su futuro con mayor resiliencia frente a los cambios del clima sin verse obligadas a abandonar sus comunidades o desplazarse.

Uno de los hitos más relevantes del año fue la inauguración de la primera Planta Comunitaria de Industrialización de Cacao de la cooperativa CoopeKakaw,

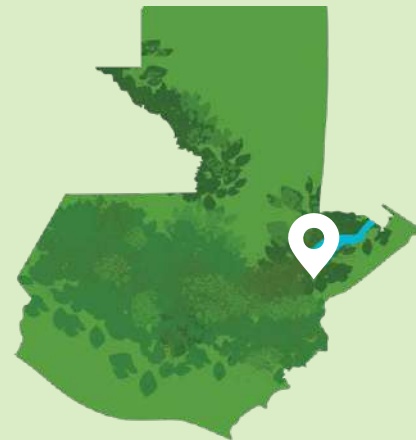


● ACCIÓN POR EL CLIMA Y LA RESILIENCIA

Con bodegas, módulos de secado, laboratorio de catación y maquinaria especializada para la elaboración de licor de cacao -también conocido como pasta o masa de cacao-, la planta beneficia directamente a más de 5,000 familias productoras del Valle del Polochic. Este avance marca un paso importante hacia modelos productivos más sostenibles, que fortalecen la economía local, generan empleo digno y reducen la vulnerabilidad frente a los cambios del clima.

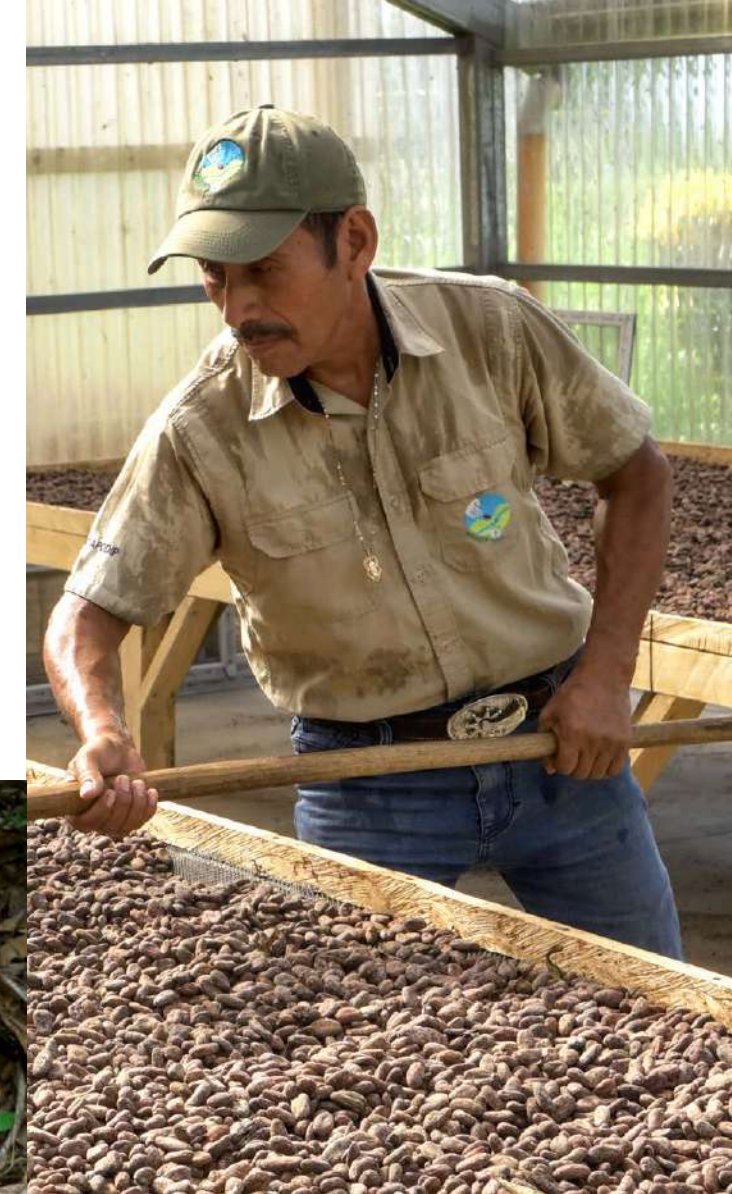
A través de iniciativas como Ecolmpulso, seguimos promoviendo soluciones basadas en la naturaleza que integran la restauración del paisaje, la diversificación productiva, prácticas agrícolas más resilientes y la gestión del territorio para reducir riesgos asociados al clima. Estos procesos no solo reducen riesgos, también buscan fortalecer la resiliencia de las comunidades, mejorar la seguridad alimentaria y conservar los ecosistemas de la región.

Nuestro trabajo con las comunidades también incorporó nuevas formas de narrar el territorio, el paisaje y sus saberes. A través de la metodología Fotovoz, una herramienta participativa que permite a las personas documentar su realidad mediante imágenes y relatos propios, fueron las mismas comunidades quienes narraron su vínculo con el cacao, su historia y su entorno. Esta técnica y proceso social, implicó cambiar la forma en que se construyen las historias, pasar de miradas externas a voces propias, reconociendo que quienes habitan estos paisajes también son quienes mejor los comprenden y los interpretan.



● ACCIÓN POR EL CLIMA Y LA RESILIENCIA

Este proceso se complementó con la construcción de un fotoreportaje, que permitió representar en fotografías los conocimientos locales, las prácticas ancestrales y la relación cultural con el cacao. Cada fotografía capturó no solo un momento, sino también saberes, memoria e identidad.



Los jóvenes han asumido un rol cada vez más activo. Su participación en iniciativas productivas, ambientales y comunitarias está marcando nuevas formas de liderazgo y aportando a la transformación de los paisajes rurales frente al cambio climático.



DE LA VULNERABILIDAD A LA RESILIENCIA: IMPACTOS DE LA ADAPTACIÓN BASADA EN ECOSISTEMAS

Programa EcoImpulso II

Esta infografía muestra los resultados, los datos relevantes y los impactos de las medidas de Adaptación basadas en Ecosistemas implementadas en dos territorios de Guatemala: la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas - Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic y el Parque Nacional Sierra del Lacandón.

Medidas de AbE	Resultados 2023 - 2025
1. Sistemas agroforestales	196.1 hectáreas
2. Bosques energéticos y cercas vivas	118 hectáreas
3. Huertos familiares y escolares	352
4. Viveros comunitarios	4
5. Cosecha de agua de lluvia	182 familias
6. Piscicultura y sistemas acuáticos	34 familias

Medidas habilitadoras	Resultados 2023 - 2025
7. Estufas ahorradoras de leña	95 familias
8. Ecofiltros	178 familias
9. Crianza de aves criollas	15 familias
10. Gobernanza comunitaria y territorial	421 personas (263 M, 158 H)
11. Educación ambiental	71 personas (31M, 40H)
12. Gestión del conocimiento	364 mujeres



Impactos

Secuestro de carbono, conservación de biodiversidad, diversificación productiva, disponibilidad sostenible de leña, reducción de presión sobre bosques naturales, corredores biológicos para fauna, seguridad alimentaria, agua segura, seguridad hídrica, rescate de conocimiento ancestral, espacios de aprendizaje prácticos, mejor capacidad de prevención de incendios forestales, sequías, inundaciones, incrementa la corresponsabilidad comunitaria en el manejo del territorio, mayor participación de mujeres en decisiones comunitarias.

Recuperación del hábitat - + biodiversidad

Por aire:

- Aves insectívoras
- Aves frugívoras
- Mamíferos voladores
- Polinizadores

Por tierra:

- Mamíferos medianos
- Reptiles
- Anfibios

Por abajo:

- Anélidos
- Insectos
- Microorganismos

Reconociendo el valor de nuestros bosques

Durante mucho tiempo, el valor de los bosques se ha medido únicamente por lo que se extrae de ellos. Hoy, el desafío es distinto, reconocer los múltiples beneficios que generan cuando se mantienen en pie, incluyendo la regulación del clima, la conservación de la biodiversidad, la conectividad ecológica y la estabilidad de los suelos es vital. Por eso, en 2025 continuamos impulsando mecanismos que reconocen este valor, integrando la conservación dentro de modelos que también generan incentivos para proteger los ecosistemas.

A través del Programa de Reducciones de Emisiones (PRE), 64,568 hectáreas de bosques naturales bajo nuestra coadministración fueron reconocidas por su capacidad de capturar carbono y contribuir a reducir los efectos del cambio climático. Este tipo de mecanismos permiten que la conservación genere beneficios tangibles, alineando la protección del bosque con compromisos ambientales a nivel nacional e internacional.



De forma complementaria, participamos en el Programa de fomento al establecimiento, recuperación, restauración, manejo, producción y protección de bosques en Guatemala (PROBOSQUE), un incentivo nacional que promueve la protección y el manejo sostenible de los bosques. Actualmente, 2,365 hectáreas en la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas.

Más allá de las cifras, estos esfuerzos tienen un impacto directo en la estabilidad de los ecosistemas que abastecen agua, regulan el clima y sostienen actividades productivas en distintas regiones. Son mecanismos para que conservar deje de ser únicamente una responsabilidad y se convierta en una decisión viable y sostenible en el tiempo.

Cuando el bosque se mantiene en pie, sus beneficios se extienden mucho más allá de sus límites.

3. Educación y sensibilización ambiental



Educación y sensibilización ambiental

Guatemala enfrentó en 2025 una de las interrupciones más prolongadas del sistema educativo en los últimos años. Un paro magisterial, impulsado por el Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala (STEG), mantuvo a miles de escuelas sin clases durante semanas o meses, afectando a cientos de miles de estudiantes en todo el país.



En respuesta, el sistema educativo implementó nuevas disposiciones para garantizar la continuidad, priorizando la recuperación de contenidos básicos y el cumplimiento de lineamientos más estrictos. En este sentido, para organizaciones como Defensores de la Naturaleza, este escenario representó un desafío adicional relacionado con el hecho de tener que formalizar la articulación con distintas instancias del Ministerio de Educación –a través de acuerdos institucionales– que se prolonga en el tiempo y limita el desarrollo de actividades complementarias relacionadas con la educación ambiental.

Aun cuando nuestros procesos de educación ambiental se vieron impactados por el contexto nacional, impulsamos 94 actividades –entre charlas, estands educativos y competencias lúdicas– que alcanzaron a 7,857 personas en comunidades, centros educativos y espacios públicos.

Más allá de los números, estos espacios se transformaron en algo más profundo, lugares donde niñas, niños y jóvenes pudieron reconectar con su entorno, comprender los cambios que atraviesan sus paisajes y reconocer su papel en lo que sucede a su alrededor.

Escenarios que transforman imaginarios colectivos

En el Parque Nacional Sierra del Lacandón, el arte se convirtió en una forma de narrar la naturaleza desde la propia cultura.

La Red de jóvenes *Brisas del Lacandón*, integrada por 31 jóvenes -mujeres y hombres- de ocho comunidades del segundo Parque Nacional más grande de Guatemala ubicado en el departamento de Petén, llevó al escenario una historia profundamente arraigada en el imaginario guatemalteco: *La Llorona*. En esta versión, no es solo un personaje, es la naturaleza misma la que llora. Lloro por la pérdida, por la destrucción y por el silencio frente a lo que ocurre en el Parque y en la Reserva de la Biosfera Maya, una selva que se pierde a un ritmo acelerado.

Esta obra, escrita y construida por las y los jóvenes, les permitió ganar la Muestra de Teatro Departamental Norma Padilla 2025 representando al departamento de Petén y posicionando sus voces en espacios culturales a nivel nacional. A partir de este proceso, desarrollaron una segunda obra que aborda otra de las problemáticas más invisibilizadas: el tráfico ilegal de la fauna y la flora.

A través del arte como una herramienta de transformación social, hemos logrado que las juventudes se reconozcan como narradoras de su propia realidad y actoras clave en la defensa de los paisajes y ecosistemas que habitan. Hoy, esta red se ha convertido en una fuente de inspiración para otras mujeres y jóvenes que comienzan a explorar nuevas formas de comunicar, expresar y posicionar la conservación desde sus propias miradas.

Cuando las historias cambian, también cambian las formas de ver y de actuar.



Hilos que se conectan para transformar

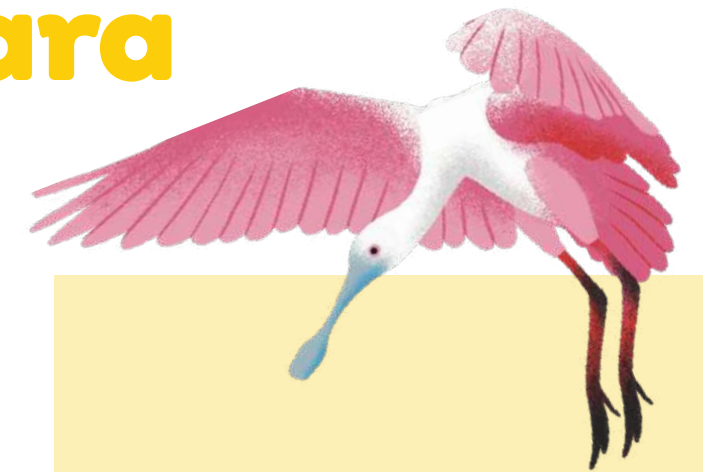
Durante 2025 fortalecimos en procesos de liderazgo a más de 135 personas, jóvenes y referentes comunitarios, consolidando una nueva generación que hoy no solo participa, sino que impulsa cambios en sus comunidades.

Son lideresas y líderes que promueven prácticas sostenibles, protegen los recursos naturales y aportan a la construcción de comunidades más resilientes frente a los desafíos ambientales. A través de su liderazgo, traducen el conocimiento en prácticas cotidianas, abren conversaciones, cuestionan dinámicas establecidas y proponen nuevas formas de vincularse con la naturaleza.

En este proceso, las mujeres redefinieron su historia. 35 adolescentes accedieron a becas educativas por su compromiso con la agroecología, demostrando que cuando una joven accede a oportunidades, no sólo transforma su propio camino, también influye en las decisiones que se toman en su hogar, en su comunidad y en la forma en que se produce y se cuida el entorno.



Ciencia para la acción



En 2025 transformamos una percepción crítica sobre las aves acuáticas y playeras: dejar de verlas como una amenaza al sistema productivo para reconocerla como parte del equilibrio socioambiental.

En la Costa del Pacífico enfocamos nuestros esfuerzos en reducir la pérdida de aves, visibilizando que su presencia es clave para el equilibrio de los ecosistemas costeros. Cuando estas especies disminuyen, no solo se pierde biodiversidad, se alteran dinámicas naturales que permiten la salud de los humedales, se afectan procesos ecológicos esenciales y se debilita el equilibrio del paisaje del que también depende la producción.

Frente a este desafío, dimos un paso más allá en la sensibilización. Nos enfocamos en transformar la manera en que las personas perciben e interactúan con la biodiversidad en su trabajo cotidiano. Para ello, desarrollamos una caja de herramientas andragógicas dirigida al sector camaronero, basada en una premisa de que el cambio no ocurre solo al informar, sino cuando el conocimiento se conecta con la experiencia diaria.

A través de metodologías prácticas, experiencias en campo y procesos de aprendizaje adaptados a personas adultas, logramos que más de 100 trabajadores del sector camaronero incorporaran nuevas prácticas para la conservación de aves acuáticas y playeras.

Creemos firmemente que la educación ambiental, la sensibilización y la concientización no son un complemento. Es una estrategia para sostener procesos, incluso cuando los sistemas fallan; para formar liderazgos, incluso en contextos adversos; y para transformar la manera en que las personas se vinculan con la naturaleza para convertirse en defensoras activas del paisaje.

Porque cuando cambia la forma en que entendemos nuestro entorno, también cambia la forma en que actuamos sobre él.



4. Incidencia ciudadana y política

● INCIDENCIA CIUDADANA Y POLÍTICA

La conservación sólo es sostenible cuando quienes habitan los paisajes participan activamente en las decisiones que los afectan, porque cuando cambian las voces que participan, también cambian las decisiones que se toman.

Conservar la naturaleza también implica reconocer a quiénes participan, cómo se toman las decisiones y desde qué voces se construyen las narrativas sobre el territorio.

El poder de la comunicación



En un contexto marcado por la desinformación y la fragmentación del debate público, apostamos por fortalecer el periodismo ambiental como un pilar de la democracia. A través de procesos de formación especializada, en alianza con la Fundación Luis von Ahn, acompañamos a 18 periodistas para profundizar en el conocimiento de temas ambientales.

El 80% fueron mujeres periodistas y comunicadoras, lo que refuerza la importancia de promover voces diversas en la construcción de la agenda pública. En un entorno donde las brechas de acceso a la información y a los espacios de opinión persisten, fortalecer la participación de mujeres en el periodismo ambiental no solo amplía las miradas, sino que contribuye a una cobertura más crítica y representativa de la realidad del país.

Este esfuerzo no solo fortaleció capacidades técnicas, sino que contribuyó a posicionar la naturaleza en la agenda pública desde una mirada informada, contextualizada y con diversidad de perspectivas.



Las investigaciones realizadas se concentraron en temas clave como **la deforestación, los incendios forestales, la gestión del agua y los conflictos por el uso del suelo, reflejando las principales tensiones socioambientales que hoy marcan la agenda del país.** El resultado, 195 notas periodísticas en medios como **La Hora, Plaza Pública, Radio Punto, No Ficción, Agencia Ocote, Quorum, Nuestras historias, Prensa Comunitaria, La prensa de Occidente, Proceso Gt, Ojo con mi pisto, Diario de Centro América** y medios internacionales como **Mongabay y El País.**

Cuando el periodismo investiga, cuestiona y visibiliza, la conservación deja de ser un tema periférico y se convierte en un asunto público.

El audiovisual como lenguaje político

Exploramos también otras formas de incidencia, donde la emoción, la memoria y la cultura abren caminos que los datos por sí solos no logran.

Acompañamos la producción del **minidocumental *Resistir por la Naturaleza***, creado por dos jóvenes guatemaltecos -Daniel Núñez y Diego Soto- quienes, desde la ciencia y la imagen, documentaron la historia de Carlos Méndez, un defensor de los bosques de la Sierra de las Minas.



El arte no solo comunica, también concientiza, interpela y construye sentido colectivo.

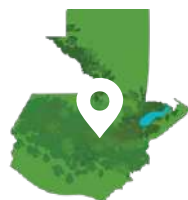


Más allá de la narrativa audiovisual, este proceso abrió un espacio de diálogo en el Centro Cultural de España (CCE) a través de un cineforo, donde distintas audiencias reflexionaron sobre los desafíos de conservar en contextos complejos. Este espacio se enriqueció con la participación de la periodista Kristhal Figueroa del medio Agencia Ocote, cuya mirada crítica en temas vinculados con los derechos humanos y el ambiente permitió ampliar la conversación, conectando la historia de Carlos con los desafíos estructurales que enfrenta Guatemala en la defensa de la naturaleza y el territorio.

Crear para expresar, expresar para transformar

Uno de los procesos más significativos del año fue la conformación de la Red de jóvenes *Voces del Polochic*, integrada por:

29 mujeres y hombres jóvenes maya q'eqchi'



10 comunidades de tres municipios de Alta Verapaz

Este proceso tiene un profundo valor simbólico y político. En contextos donde históricamente las decisiones han sido centralizadas y donde las voces de los pueblos originarios **-especialmente de mujeres y jóvenes-** han sido excluidas, abrir espacios para narrar, cuestionar y proponer es también una forma de redistribuir el poder.

A través del teatro comenzaron a construir sus propios guiones, integrando memoria, identidad y problemáticas ambientales en escena. No se trata solo de expresión artística, sino que es una forma de nombrar lo que ocurre en sus comunidades, de visibilizar injusticias y de posicionarse frente a ellas.

Cuando una joven q'eqchi' sube a un escenario en zancos a contar la historia de su territorio, no solo está actuando, está ejerciendo ciudadanía.



Incidir para construir

Nuestra incidencia no se limita a la generación de espacios de diálogo. También aportamos activamente a procesos nacionales.

Durante 2025 facilitamos diálogos comunitarios que permitieron recoger las voces de jóvenes y mujeres en torno al acceso, gestión y defensa del agua, contribuyendo al Proceso Nacional del Agua liderado por el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (MARN). Estos espacios no sólo amplifican voces, también generan insumos concretos que nutren discusiones a nivel nacional.

Estos procesos reflejan que la conservación es, en esencia, un ejercicio político.



No se trata únicamente de proteger ecosistemas, sino de transformar las relaciones de poder que históricamente han definido quién decide sobre ellos. Apostar por jóvenes, por mujeres y por pueblos originarios no es un enfoque complementario, es una condición necesaria para construir soluciones más justas, sostenibles y legítimas.

Estos esfuerzos de participación ciudadana no son aislados ni circunstanciales. Responden a una visión estratégica que, durante 2025, logramos estructurar y consolidar a través de un plan de incidencia institucional que orienta nuestras acciones, articula actores y posiciona la conservación como un tema central.



5. Desarrollo organizacional

● DESARROLLO ORGANIZACIONAL

Conservar en un contexto global de constante cambio

El 2025 no fue un año convencional. Estuvo marcado por un contexto global cada vez más limitado, donde la reducción de fondos provenientes de la cooperación internacional y el aumento en las exigencias hacia las organizaciones, redefinieron las reglas del juego.

Lejos de ser únicamente un desafío financiero, este escenario nos obligó a hacer una pausa estratégica para repensar nuestras prioridades, revisar nuestros modelos de sostenibilidad y fortalecer nuestra capacidad institucional para seguir operando en contextos inciertos.

Decidir en escenarios de incertidumbre

Frente a este panorama, tomamos decisiones claras. Orientamos nuestra estrategia de financiamiento hacia relaciones más sólidas con socios clave, priorizamos territorios estratégicos y enfocamos nuestros esfuerzos en asegurar la continuidad operativa en las áreas donde la presión sobre los ecosistemas es mayor.

Este enfoque permitió no solo sostener el trabajo en campo, sino también alcanzar resultados concretos: incrementamos en un 55% los fondos recaudados en comparación con 2024 y logramos una tasa de aprobación del 51% en las propuestas presentadas. Más que cifras, estos resultados reflejan nuestra capacidad institucional de adaptación en un contexto donde sostener la operación ya representa, en sí mismo, un logro.

Priorizar también implica tensionar

Durante 2025 la asignación de recursos se concentró principalmente en la gestión directa de áreas protegidas: control, vigilancia y conservación de ecosistemas. Esta priorización permitió sostener intervenciones críticas en paisajes bajo alta presión, especialmente en el Parque Nacional Sierra del Lacandón, que concentró la mayor cantidad de proyectos aprobados durante el año.

Esta priorización evidenció un reto estructural vinculado a la búsqueda de una cobertura más equilibrada entre los distintos pilares estratégicos de la Fundación. Particularmente, pilares como la educación ambiental -que consideramos fundamentales para transformar la relación entre las personas y la naturaleza- continúan enfrentando limitaciones de financiamiento, en parte porque no siempre son percibidas como inversiones estratégicas dentro de la cooperación internacional. En un contexto de incertidumbre, priorizar implica también postergar o sostener algunos procesos con recursos limitados y esa tensión, forma parte de la toma de decisiones institucional.

Alianzas que sostienen y transforman

En este escenario, las alianzas jugaron un papel determinante. En 2025, consolidamos una red de 21 donantes activos, fortaleciendo relaciones estratégicas en un contexto donde la competencia por los recursos económicos es cada vez mayor. El acompañamiento de socios internacionales como Conservation Allies, Segré Foundation, Wildlife Conservation Society y World Wildlife Fund permitieron mitigar los efectos de la reducción de financiamiento y sostener líneas de trabajo clave.

A nivel nacional, se concretó un hito relevante para el país, el primer desembolso del Programa Nacional de Reducción de Emisiones, un proceso en el que la Fundación ha contribuido durante más de una década y que comienza a traducirse en resultados tangibles para la conservación.

De forma paralela fortalecimos nuestra relación con el CONAP, consolidando esquemas de coadministración que hoy permiten ampliar la presencia institucional en campo. Este esfuerzo conjunto representa un aporte equivalente de más de Q5.5 millones en recurso humano, con 175 personas apoyando directamente la gestión de las áreas protegidas.



Abrir camino hacia nuevos modelos

El 2025 también marcó un punto de mayor exposición y aprendizaje en nuestra relación con el sector privado.

Más allá de la búsqueda de financiamiento, este acercamiento permitió identificar un cambio en las dinámicas empresariales, donde distintas industrias comienzan a integrar estándares ambientales en sus operaciones y a reconocer su rol en la sostenibilidad de los paisajes donde operan.

Durante este proceso, establecimos colaboraciones con actores como Banrural y Volcafe, así como experiencias iniciales en mecanismos innovadores junto a Porta Hotel Antigua, Porta Hotel del Lago y Plus Technologies & Innovations, vinculadas a la compra de créditos de carbono.

Estos vínculos abren una oportunidad estratégica para construir alianzas que trascienden la lógica de donación y evolucionan hacia esquemas de corresponsabilidad en la conservación, donde el sector privado no solo financia, sino también transforma sus prácticas y contribuye activamente a la protección de la naturaleza.



Las personas detrás de la conservación



La conservación también se construye desde las personas que la hacen posible: quienes toman decisiones, quienes sostienen los procesos en campo y quienes, desde distintos roles, mantienen en marcha el trabajo institucional.

La reducción de recursos disponibles implicó una disminución en la estructura organizativa, pasando de 133 personas en 2024 a 83 personas en 2025, lo que representa una reducción cercana al 38% del personal.

Más allá de las cifras, este cambio se traduce en equipos que asumen mayores responsabilidades sobre decisiones exigentes pues el reto está en concentrar esfuerzos y sostener la calidad del trabajo con capacidades más limitadas.

PUESTOS	MUJERES	HOMBRES	TOTAL	%MUJERES	%HOMBRES
DIRECTIVOS	7	3	10	70%	30%
COORDINADORES	5	6	11	45%	55%
ADMINISTRATIVOS	7	5	12	58%	42%
ESPECIALISTAS	1	2	3	33%	67%
TÉCNICOS	5	9	14	36%	64%
PROMOTORES	1	3	4	25%	75%
BOMBEROS FORESTALES		5	5	0%	100%
GUARDARRECURSOS		20	20	0%	100%
CONSERJES	4		4	100%	0%
TOTAL	30	53	83		

El número de mujeres en la Fundación aumentó en un 5%. Sin embargo, más allá de este crecimiento, el avance más significativo se dio en los espacios de toma de decisiones. Mientras que en 2024 las mujeres ocupaban el 46% de los cargos directivos, en 2025 alcanzaron el 70%.

Sin lugar a duda, hemos avanzado en algunos espacios, mientras que en otros aún enfrentamos barreras estructurales que limitan el acceso y la participación de las mujeres; esto porque la igualdad de oportunidades no sigue un proceso lineal.

Estamos convencidos de que hemos logrado avances importantes en el liderazgo; el desafío ahora es extender esas oportunidades a todos los niveles de la organización.



Lo que aprendimos

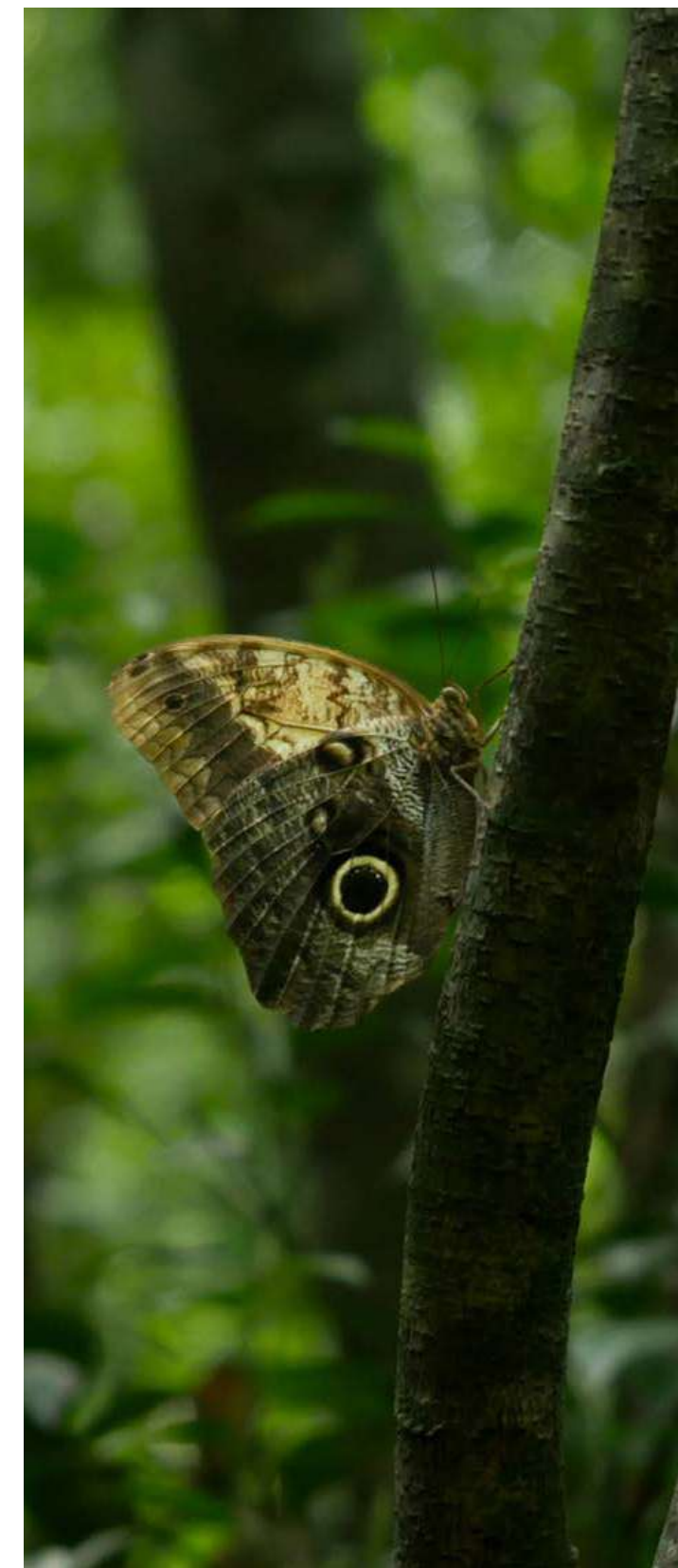
Este año deja una lección clara: la sostenibilidad institucional no depende únicamente de la disponibilidad de recursos, sino de la capacidad de anticipar, adaptarse y tomar decisiones estratégicas en contextos complejos.

El 2025 evidenció con claridad que uno de los principales retos institucionales es operar en un contexto de recursos limitados frente a una creciente demanda de acción, conservación y defensa en el territorio.

Como señala el medio de comunicación internacional, Mongabay, *conservation is a passion industry*. Una frase que, si bien refleja el profundo compromiso de quienes trabajan en este sector, también invita a cuestionarse: ¿hasta qué punto la conservación puede seguir dependiendo únicamente de la vocación y el amor por la naturaleza?

Sostener la protección de los ecosistemas requiere no solo de compromiso, sino también de condiciones habilitantes, inversión sostenida y una corresponsabilidad más amplia entre el Estado, el sector privado, la cooperación internacional, la academia y la sociedad civil.

Porque la conservación no puede depender únicamente de la vocación, sino de sistemas que reconozcan su valor y la sostengan en el tiempo.



Transparencia y gestión financiera

La confianza se construye a través de decisiones responsables, información clara y una rendición de cuentas que esté a la altura de los desafíos que enfrentamos como Fundación.

Durante 2025 este compromiso se materializó en una gestión financiera orientada a garantizar la continuidad de nuestras acciones y responder con integridad a la confianza depositada por donantes, aliados y todas las personas que creen en la conservación como una prioridad de país.

Como parte de este proceso realizamos una auditoría externa de los fondos administrados, la cual no presentó hallazgos relevantes. Más allá de un resultado técnico, esto respalda la consistencia, la transparencia y el rigor con el que gestionamos los recursos económicos.

En términos financieros, el año estuvo marcado por decisiones estratégicas en un contexto cambiante. La Fundación gestionó ingresos totales por Q 56,7 millones, incluyendo un saldo inicial de Q 7,6 millones correspondiente al ejercicio 2024. El 56% de estos ingresos provino de convenios de cooperación, contratos por prestación de servicios y alianzas estratégicas, reflejando la confianza en nuestra capacidad técnica y operativa.

El 44% restante incluye ingresos generados desde nuestras propias operaciones: el Parque Nacional

Naciones Unidas (Q 2,8 millones), el programa PROBOSQUE (Q 1 millón), inversiones financieras (Q 363,907 en intereses), así como a iniciativas de recaudación y aportes institucionales. Sin lugar a duda es una apuesta institucional por fortalecer nuestra sostenibilidad.

Este mismo año se concretó un hito relevante, el primer desembolso del Programa de Reducción de Emisiones (PRE) por un monto de Q 19,1 millones que marca un avance en la implementación de mecanismos financieros vinculados a la acción climática.

En cuanto a los egresos, ascendieron a Q 28,2 millones concentrándose principalmente en servicios personales (Q 15,1 millones), seguidos por servicios no personales (Q 10,1 millones), materiales y suministros (Q 1,9 millones), así como bienes permanentes y otros gastos operativos (Q 1 millón). Esta distribución refleja una organización que prioriza el trabajo en campo, el conocimiento técnico y la capacidad operativa.

Como resultado del ejercicio financiero, se obtuvo un balance positivo de Q 28,5 millones. El 67% de este resultado será destinado a la implementación del Programa de Reducción de Emisiones en Guatemala, como parte de una estrategia nacional para la mitigación del cambio climático. El 33% restante permitirá asegurar la continuidad institucional en un entorno cada vez más incierto.

Estado de ingresos y gastos Al 31 de diciembre de 2025

INGRESOS			EGRESOS		
Saldo año 2024	Q7,600,847	13%	Servicios personales	Q15,114,972	54%
Donantes A 2025	Q24,279,558	43%	Servicios no personales	Q10,156,286	36%
Donantes B 2025	Q24,536,918	42.9%	Materiales y suministros	Q1,952,348	7%
Intereses bancarios	Q363,907	1%	Bienes permanentes	Q409,102	1%
Cuotas asamblea	Q15,826	0.03%	Otros gastos	Q612,655	2%
TOTAL INGRESOS	Q56,797,056	100%	TOTAL EGRESOS	Q28,245,363	100%

Diferencia entre ingresos y gastos 2025: 28, 551, 693

Comunicación estratégica

Este año reafirmamos que comunicar no es únicamente visibilizar lo que hacemos. Es abrir conversaciones incómodas, traducir lo técnico y científico en algo comprensible y generar condiciones para que más personas se involucren en la conservación desde sus propios espacios.

En un contexto marcado por la sobreenformación y la desinformación, comunicar con claridad, evidencia y propósito se vuelve una acción estratégica.

Porque cuando las personas comprenden, se apropian. Y cuando se apropian, actúan.

Aprender, crear y comunicar desde la colaboración

Uno de los hitos más relevantes fue el desarrollo de la campaña *Despierta, Actúa, Protege*, enfocada en la prevención de incendios forestales. Esta iniciativa, fue diseñada desde la Fundación y adoptada por el CONAP y la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (CONRED).

Por primera vez, logramos articular a la Secretaría de Comunicación Social de la Presidencia y a más de diez organizaciones aliadas en su difusión, ampliando su alcance como herramienta institucional a nivel nacional. Esta campaña no solo buscó informar, sino priorizar rutas de denuncia, promover buenas prácticas y posicionar la corresponsabilidad como un principio colectivo.

En paralelo, fortalecimos nuestra articulación con la academia a través de una alianza con la Facultad de Arquitectura de la USAC. Acompañamos a 12 estudiantes en su EPS, de los cuales, 7 son mujeres. Este proceso no sólo impulsó propuestas desde la creatividad y el diseño, sino que abrió un espacio para formar profesionales que comprenden la comunicación como una herramienta para transformar realidades.

El cambio ocurre cuando la información conecta con lo que sentimos

Con la campaña *Hablan los Olvidados*, impulsada por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), apostamos por una narrativa distinta -humanizar los residuos electrónicos para cuestionar nuestra relación con el consumo y el descarte-.

Esta campaña partió de una premisa estratégica: las personas no cambian únicamente porque acceden a información, cambian cuando logran verse reflejadas en el problema. Al darle voz a lo que normalmente ignoramos, logramos instalar una conversación sobre responsabilidad ambiental en espacios cotidianos.

De la información a la acción

Uno de los desafíos más complejos fue transformar creencias profundamente arraigadas, como la percepción de que las aves representan un riesgo para la producción en el sector camaronero. A través de la campaña *Ciencia para la Acción*, implementada en la Costa del Pacífico, trabajamos para cambiar esta mirada y posicionar a las aves como aliadas del equilibrio ecosistémico y de la sostenibilidad productiva.

Con la campaña *Doble por la Naturaleza*, construimos una narrativa que conectó emoción, urgencia y acción bajo el concepto de multiplicar el impacto. En un esquema de donación en el que cada quetzal aportado

es duplicado gracias a Conservation Allies, movilizamos USD 10,850, demostrando que las narrativas bien construidas no solo generan conciencia, sino también corresponsabilidad.

A partir de las campañas, fortalecimos nuestra presencia en medios y espacios de opinión. Durante 2025 logramos posicionar nuestro trabajo en más de 19 espacios de radio y televisión. Cada aparición en medios permitió amplificar voces, conectar evidencia con realidades territoriales y colocar la conservación en el centro de la conversación.

Te invitamos a compartir algunas de nuestras campañas de comunicación

Despierta, Actúa, Protege



Hablan los Olvidados



Doble por la Naturaleza



Ciencia para la Acción



Monitoreo y evaluación

La conservación no solo se mide por lo que hacemos, sino por nuestra capacidad de comprender cómo cada acción contribuye a un objetivo mayor.

Alinear sin perder flexibilidad

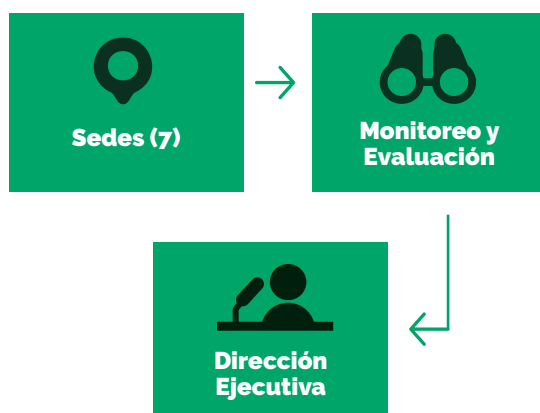
Uno de los aprendizajes más relevantes del año fue reconocer que no todos los programas y proyectos, pues cada uno tiene sus propios compromisos, indicadores y formatos de reporte, se alinean de forma directa con nuestro Plan Estratégico Institucional (PEI).

Lejos de representar una limitación, esto refleja nuestra capacidad de responder a contextos cambiantes que evolucionan a nivel nacional e internacional. El desafío no es forzar la alineación, sino interpretar estratégicamente cómo cada intervención contribuye, de manera directa o indirecta, a nuestros objetivos institucionales.

Durante 2025 avanzamos hacia la consolidación de la herramienta smartsheet que nos permitió integrar, en un solo flujo de información, los compromisos de los distintos proyectos y su contribución a las metas del PEI.

Por primera vez contamos con una herramienta que nos facilita visualizar, de manera más clara, los proyectos activos y su estado de implementación, los compromisos adquiridos con donantes y sus tiempos de reporte, el vínculo entre cada proyecto, sus resultados y las metas institucionales, e identificar de forma estratégica vacíos y oportunidades, especialmente en términos de financiamiento.

Este proceso se sostiene en un flujo de información claro y oportuno, que permite dar seguimiento a los avances de manera continua:



Desde el registro y la recopilación de información en campo, hasta su revisión, consolidación y análisis a nivel institucional, este flujo permite evaluar el cumplimiento anual del PEI con mayor consistencia y oportunidad. El desafío se encuentra en asegurar la calidad, consistencia y comparabilidad de la información que alimenta el sistema.

Uno de los aprendizajes del año ha sido contar con responsables definidos en cada sede, esto es clave para asegurar la trazabilidad de la información y fortalecer la calidad de esta.

Replanteando nuestras metas

A mediados del 2025 realizamos una actualización del Plan Estratégico Institucional, respondiendo a los cambios en el contexto político, social y financiero a nivel global y nacional.

Este proceso, desarrollado de manera participativa con equipos técnicos, administrativos y directivos, permitió analizar el desempeño y los desafíos en la implementación del Plan, así como ajustar metas y programas para alinearlos con el contexto actual e integrar ejes transversales como comunicación, salvaguardas sociales y ambientales, monitoreo, evaluación y aprendizaje.

Más que una reducción de metas, este ejercicio representó una decisión de adaptación y resiliencia, porque los compromisos que asumimos, como la conservación de cerca de 500 mil hectáreas de bosque, exigen no solo visión, sino también capacidad de ajuste frente a un entorno cambiante.

Participación del Consejo Fiduciario y gobernanza

En Defensores de la Naturaleza contamos con un Consejo de Fiduciarios que orienta nuestro rumbo, acompaña las decisiones estratégicas y vela por la coherencia entre lo que somos, lo que hacemos y hacia dónde queremos ir.

Este Consejo se construye a partir de un proceso voluntario de postulación y una votación que refleja nuestro compromiso con la participación y la transparencia. Creemos en una gobernanza que no concentre el poder, sino que lo distribuya, que escuche distintas voces y que permita tomar decisiones más justas, informadas y colectivas.

El Consejo de Fiduciarios es un espacio donde se encuentran distintas miradas, experiencias y formas de entender la conservación, enriqueciendo así la toma de decisiones en un contexto cada vez más complejo.

Cada dos años, abrimos nuevamente este proceso, renovando el Consejo de Fiduciarios desde la participación y la decisión colectiva.



PRESIDENTE: Juan Manuel

VICEPRESIDENTE 1: Franz Pira

VICEPRESIDENTE 2: Cyril Louis

SECRETARIO: Anuar Tejada

TESORERO: Carlos Spiegeler

VOCAL 1: Luis Gálvez

VOCAL 2: Oscar Ávalos

VOCAL 3: Víctor Moscoso

VOCAL 4: Marco Cordón

Quienes hoy asumen este rol lo hacen con la responsabilidad de acompañar a la Fundación en un momento que exige visión, criterio y compromiso colectivo con la naturaleza y con el país.

Proyección 2026 y llamado a la acción

Resistir, articular y transformar

La conservación nunca ha ocurrido en contextos simples.

En los últimos años -y con mayor claridad en 2025-, las tensiones sobre el territorio, los cambios en la cooperación internacional y la creciente complejidad en la toma de decisiones han hecho más evidente la necesidad de evolucionar la forma en que conservamos.



Resistir, porque proteger los bosques hoy implica actuar en escenarios complejos, donde la conservación se enfrenta a dinámicas que transforman el paisaje a gran velocidad y sin precedentes.



Articular, porque la conservación es, ante todo, un ejercicio colectivo y de voluntades, donde la articulación entre actores define el alcance de los resultados.



Transformar, porque conservar ya no es suficiente. Es necesario cambiar la forma en que producimos y consumimos, influir en quienes toman decisiones y avanzar hacia una relación más consciente y responsable con la naturaleza.

El reto no es empezar de nuevo, es evolucionar sobre lo aprendido porque la conservación no depende únicamente de quienes trabajan directamente en ella. Depende de decisiones que se toman en distintos niveles, desde lo comunitario hasta lo institucional, desde lo público hasta lo privado.

**Por un 2026 de mayor
corresponsabilidad, mayor
conciencia y acción. Porque
cuando actuamos juntas y juntos,
la naturaleza no solo se protege,
también se regenera.**





Agradecimientos

A quienes hacen posible este trabajo cada día: nada de lo que logramos en 2025 se sostiene únicamente en resultados. Se sostiene en las personas que, todos los días, hacen posible nuestro trabajo de conservar la naturaleza hoy para asegurar su existencia mañana.

A cada integrante de Defensores de la Naturaleza, gracias por su compromiso, por su capacidad de adaptarse, por sostener el trabajo incluso en contextos complejos.

A quienes recorren con nosotros cada kilómetro conservado

A nuestras y nuestros aliados estratégicos y donantes, gracias por confiar, por acompañar y por apostar por un presente y un futuro donde la naturaleza se defiende y protege y las comunidades prosperan con ella.

En un contexto donde los desafíos ambientales son cada vez más complejos, su apoyo representa mucho más que financiamiento, es una apuesta por la conservación, por la evidencia, por la ciencia, por las comunidades y por creer en la naturaleza, pero también en las personas que la defienden.

Donantes



Donante: es quien financia nuestras acciones a través de aportes económicos directos.

Aliado o socio estratégico: es quien impulsa nuestro propósito desde otros frentes, facilita alianzas, abre espacios de influencia, aporta conocimiento técnico o posiciona nuestras causas.

- |  Donante recurrente |  Donante nuevo |  Aliado o socio estratégico |
|---|---|---|
|  BANRURAL | |   Point Blue Conservation Science |
|  CATIE | |  Porta Hotel Antigua |
|  Conservation Allies | |  Porta Hotel Atilán |
|  CornellLab of Ornithology | |   SENACYT-Divulga |
|   GIZ (TEI-Gateway) | |  Universidad San Carlos de Guatemala |
|   INAB | |   UICN (KFW, RISE, F.Segre) |
|   Instituto Biosfera | |   Unión Europea (Global Gateway, Expertise France) |
|   Luis von Ahn Foundation | |   Volcafe |
|  MARFund | |   WaterBear |
|   OroVerde (IKI) | |  WCS |
|   Plus Technologies & Innovations | |    WWF |

Créditos y construcción colectiva

Esta memoria fue construida a partir de insumos, ideas y reflexiones realizadas por el equipo directivo, cuyas experiencias, decisiones y aprendizajes dieron forma al contenido de este documento.

La conceptualización, estructura narrativa y redacción estuvieron a cargo de la Dirección de Comunicación e Incidencia, integrando los aportes y análisis de las distintas áreas de la organización.

Equipo Directivo:

Javier Márquez	Director Ejecutivo
Heidy García	Directora de Áreas Naturales y Biodiversidad
Lorena Flores	Directora de Alianzas y Cooperación
Deisy Mazariegos	Directora de Finanzas y Administración
Andrea Moreno	Directora de Comunicación e Incidencia
Luis Trujillo	Jefe de Ciencia para la Conservación
Lorena Roca	Directora de Gestión de Talento Humano
Carmenmaría Mejía	Directora del Parque Nacional Naciones Unidas
Gloria Espina	Directora del Parque Nacional Sierra del Lacandón
Rudy Bautista	Director de la Reserva de Biosfera Sierra de las Minas
Luis Barrientos	Director del Refugio de Vida Silvestre Bocas del Polochic

Porque esta memoria no solo recoge datos, recoge voces, tensiones, preguntas y aprendizajes que nacen del trabajo cotidiano en el territorio.

Equipo Defensores de la Naturaleza 2025

Adolfo Quim	Evelyn Mateo	Marvin Ordoñez
Adriana Rivera	Felipe Peralta	Miguel Hernández
Adriel Estrada	Francisco García	Miguel Soto
Alba Pineda	Franklin Carreto	Milton Solís
Alejandro Marmol	Fredi Godoy	Mirci Coc
Alexander Martínez	Gerardo Revolorio	Nelson Fajardo
Alfredo Chajon	German de León	Nelson Portillo
Ana Juc	Gladys Estrada	Oscar Machuca
Aquiles Morales	Iván Soberanis	Oscar Soto
Aroldo Cruz	Johel Barrera	Oscar Xoc
Betzaida Morataya	Jorge Asig	Osmar Roque
Candy Arriola	Jorge Olivares	Otoniel Levia
Carlos Morales	José García	Pablo de la Roca
Celeste Bautista	Josefa Samayoa	Rafael Godoy
Cristina Abugarade	Juan Cruz	Rigoberto Chacón
Dairyn Pérez	Karina Meléndez	Rosa María Carreto
Damián Barillas	Lauro Aldana	Rubén Xicol
Darlin Najera	Leonor Gálvez	Sara Mejía
Denver Ruiz	Lidia Garrido	Selvin Morales
Deri Dionicio	Lidia Rosas	Telvi Caal
Edin Alvizures	Luis Emilio González	Vinicio Mejía
Edwin Riquiac	Luis Soto	Walter Caal
Emanuel Montenegro	Manuel Fajardo	Yunis Macz
Emna Sánchez	Maria Andrea Bolaños	
Enrique Morales	Marlen San José	

Edición y corrección de estilo: Cristina Molina
Diseño y diagramación: Marysol Dávila y Estefanía Dubón | Sol estudio
Ilustraciones: Bryndon Díaz
Impresión: Serviprensa, S.A.

Guardarrecursos, bomberos forestales y equipos técnicos que defienden y conservan la naturaleza en espacios donde convergen presiones, intereses y riesgos que forman parte de la realidad social de los territorios.



Este reconocimiento no es solo por lo que hacen, sino por lo que representa la posibilidad de seguir defendiendo la vida, incluso en medio de la incertidumbre.

PORQUE LA CONSERVACIÓN NO DEBERÍA COSTAR VIDAS.

